

*La torre, en ruinas,
de San Martín, vista
desde el Seminario.*



pisar, con emoción de triunfadores, la tierra fruto de sus afanes, después de cuarenta jornadas de batalla.

Situada entre el brazo profundo y azul del Turia, con sus aguas heladas, que llegan desde el remoto glaciar de los Universales —origen de cuatro ríos—, y entre la línea

modesta del Alfambra, arroyuelo que baña las mesetas áridas sobre la monotonía de la Tierra Baja, Teruel se extiende hasta la falda misma del Mansueto, el Muletón, los llanos de Caudé y el sistema de macizos que son anuncio de la sierra dura y agreste, tendida transversalmente al camino antiguo de Valencia. La